

I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 1985.

# **Estrategias del hogar: un nuevo enfoque metodológico para el análisis del campesinado.**

Rigoberto Rivera.

Cita:

Rigoberto Rivera (1985). *Estrategias del hogar: un nuevo enfoque metodológico para el análisis del campesinado*. I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/i.congreso.chileno.de.antropologia/29>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ektb/kSt>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## ESTRATEGIAS DEL HOGAR: UN ENFOQUE METODOLOGICO PARA EL ANALISIS DEL CAMPEINADO

Rigoberto Rivera

### INTRODUCCION: EL ENFOQUE ANTROPOLOGICO

La antropología es una disciplina que surgió en el siglo XIX con la pretensión de ser una ciencia universal, "la ciencia del hombre", tratando de aportar una explicación coherente de la totalidad humana. Para ello los primeros antropólogos escogieron dos de las dimensiones fundamentales de la vida humana: 1) Parentesco y organización social; y 2) Psicología, cultura y comportamiento. En la búsqueda de elementos que aportaran información empírica a este gran objetivo de entendimiento de la humanidad, y basados en el supuesto que el medio para obtener este conocimiento consistía en encontrar situaciones específicas de sociedades que permitieran aislar las variables más importantes, los antropólogos buscaron en las sociedades más simples, las llamadas sociedades primitivas, respuestas a las grandes preguntas planteadas. Con el correr del tiempo estas dos dimensiones: organización social, por un lado, y cultura, por otro, se transformaron en dos disciplinas con objetivos distintos, teniendo en cada caso una de las dimensiones como elemento central articulador y la otra como background. La orientación "primitivista" persistió durante varias décadas, yo diría hasta los años de 1960, momento en el cual el grupo humano con el cual la antropología se había identificado totalmente -los grupos tribales primitivos- desaparecieron en su mayor parte convirtiéndose en campesinos a medida que el avance de la sociedad industrial moderna fue invadiendo y poniendo bajo su control a los últimos rincones del mundo. Así, hoy día la antropología ha buscado nuevos ámbitos de problemas en áreas que eran "patrimonio" tradicional de otras disciplinas, tratando de encontrar un lugar desde el cual aportar con su metodología al conocimiento de la realidad social. Obviamente, en esta etapa de desarrollo de la disciplina, aun cuando desde una perspectiva académica y de formación universitaria aún conserva un ethos de ciencia generalista, ha tendido a integrarse con otras disciplinas, tales como la sociología. Sin embargo, en muchos medios académicos persiste una visión generalista e integracionista, tratando de construir "a la fuerza" una antropología socio-cultural.

La tradición histórica de la antropología de identificación con las sociedades simples hace que tenga una orientación "natural" hacia lo rural, y dentro de este ámbito, particularmente con "lo campesino". Este grupo social, de acuerdo a ciertas corrientes teóricas, presentaría ciertas semejanzas con las sociedades simples, con las que compartiría rasgos culturales específicos (Ver Redfield, Wolf, Dalton): vida en

comunidades pequeñas, formas básicas de solidaridad social, una organización social basada en el parentesco, una cultura particular distinta al resto de la sociedad, etc. Esta perspectiva es particularmente enfatizada por el hecho de que en la mayor parte del mundo no-europeo los campesinos presentan algunas diferencias de organización social respecto de los grupos colonizadores europeos. Entre otros aspectos, se ha destacado como muy importante un ámbito de intercambios que se rigen sólo parcialmente por los mecanismos del mercado y que se desarrolla a través de formas de cooperación inter-hogares. Sin embargo, si se elimina los factores de colonización y se examina la literatura sobre los campesinos del área mediterránea, y de Europa en general, se encuentran estas mismas ideas respecto a la especificidad de lo campesino frente a lo urbano-industrial y formas de producción agraria capitalistas (Ver Galeski 1977; Long 1984).

#### CHAYANOV: LA NOCION DE ECONOMIA CAMPESINA

Estas observaciones acerca de las particularidades del campesinado en Europa fueron sistematizadas en un cuerpo de teoría específica, por A. V. Chayanov, quien se basó para ello en el análisis del campesinado ruso entre 1910 y 1925. Como es ampliamente conocido por todos los estudiosos del campesinado, este autor sostuvo que los campesinos rusos tenían un comportamiento económico distinto al que podía ser observado en productores agrícolas capitalistas. Estas diferencias podían ser conceptualizadas como formando parte de una racionalidad económica particular derivada del modo de producir de los campesinos en general, y que, además, estaba determinada por la cultura del lugar. Estos dos factores determinaban el nivel de consumo, el cual a su vez determinaba el grado de auto-explotación y, por tanto, el punto en el cual los campesinos dejaban de trabajar. Todas estas características eran esencialmente opuestas al modo de conducirse en la economía de los productores capitalistas. Chayanov concluía que lo peculiar del modo en que los campesinos enfrentaban el hecho económico y su conducta al respecto, daba como resultado el hecho extraño que los campesinos producían más cuando los precios eran bajos. Esta manera de relación entre precio y expectativas de producción era, desde el punto de vista de los productores capitalistas (que buscan la ganancia), absolutamente irracional.

Las ideas de Chayanov sobre el campesinado, que estuvieron por largas décadas fuera del ámbito de la ciencia social occidental, comenzó a ser conocida en los círculos de investigación social rural de Europa y América a principios de la década del 60. Introduciéndose entre los antropólogos, entre otros autores, gracias a los trabajos de Thorner, Kerblay, Shanin, Dalton y Wolf. La concepción "chayanovista" sobre el campesinado ha dominado la discusión sobre la cuestión campesina en los últimos 20 años y, en gran parte, ello se debe a que logra hacer una buena síntesis de la antigua concepción de la "razón dualista",

tanto desde una perspectiva culturalista (sociedad tradicional versus moderna. Tonnies y Weber), como marxista (modos de producción pre o no capitalista versus capitalista). Los campesinos, y más precisamente el concepto de la "economía campesina", ha venido a reemplazar (y, en algunos casos, a reforzar) estas tradiciones teóricas. Sin embargo, a partir de los primeros años de la presente década (1980's) han surgido serias dudas acerca de la eficacia explicativa de la "noción de economía campesina", en la cual se llega al uso de ciertos conceptos, tales como el hablar de las "economías campesinas" para referirse a las unidades familiares campesinas, lo cual implica un sesgo extremado de economicismo. Es decir, en este caso "economía" y "familia" son sinónimos. En este ámbito, lógicamente, debería hablarse de las "economías capitalistas" para referirse a las empresas no-campesinas.

Una de las dimensiones centrales de esta crítica se refiere al hecho de que el uso de la noción de la economía campesina ha desnaturalizado la perspectiva de ciencia social del estudio de campesinado, tanto de la antropología como de la sociología rural, y ello por cuanto ha reducido el análisis de las variables sociológicas, como por ejemplo, los procesos de estratificación, a dimensiones agroeconómicas. Por otro lado, se ha reducido la esfera de lo social a la categoría de trabajo, la que se sitúa al mismo nivel que la tierra y el capital. Esta perspectiva ultra economicista de estudiar al campesinado, impide el estudio de las relaciones sociales específicas, ya que éstas se reducen a un efecto esperado de la interacción entre trabajo, tierra y capital. Por otro lado, este enfoque hace énfasis sobre todo en el jefe de hogar, al cual normalmente se le aplican las encuestas asumiéndose que él genera o, por lo menos, es el proveedor principal del conjunto del ingreso del hogar. Por lo cual, si un determinado estudio concluye que el ingreso total del hogar se compone de una mitad de trabajo agrícola y otra mitad de trabajo fuera del predio, entonces se dice que estamos en presencia de un proceso de descampesinización y el sujeto es calificado como semi proletario (o semi campesino). Sin embargo, esa calificación no nos dice nada de cómo se generó ese ingreso, esto es, acerca de cuál ha sido la participación de la mujer, de los hijos, etc. Porque puede ocurrir que sea la mujer la que genere el ingreso extra-predial, o un hijo. O puede que la mujer sea la campesina y el esposo asalariado. en fin, las alternativas son múltiples y, en concreto, hoy día comienza a haber cierto acuerdo entre algunos investigadores que el enfoque de la economía campesina es incapaz de responder a estas preguntas.

#### EL ENFOQUE DE LAS ESTRATEGIAS DEL HOGAR

Como resultado de la crítica a la noción de economía campesina de Chayanov se ha comenzado a discutir la necesidad de elaborar un nuevo marco teórico metodológico para el estudio del campesinado. Una posibilidad es la

propuesta que se formula en este trabajo, que enfatiza el estudio del campesinado, en términos de tres supuestos centrales: a) el centro articulador del análisis debe ser lo social y no lo económico; b) la unidad de estudios debe ser el hogar o unidad doméstica; y c) es necesario privilegiar la dinámica social. Este enfoque puede ser conceptualizado como "Estrategias del Hogar". El título describe el aspecto de dinamismo implícito en el hecho social y la unidad de estudios. Y, al no ser restrictivo al campesinado, puede ser utilizado en el análisis de otros ámbitos de la sociedad.

En este caso, no obstante, deseo referirme únicamente a la cuestión del campesinado. Para ello quiero comenzar citando dos trabajos que encuentro particularmente interesantes en relación al hecho de que el campesinado es más que economía campesina. Uno de ellos está basado en un estudio en Sri Lanka y el otro en México. El análisis de Kemp (1984), en Sri Lanka, está dirigido a la determinación de los procesos de estratificación en el seno del campesinado. Para esto, dice, no se puede adoptar el enfoque de la economía campesina, ya que en el proceso de la formación de clases se puede observar que muchos hogares no encajan adecuadamente en ninguna categoría de clase, porque sus posiciones económicas son cambiantes y los hijos no necesariamente continúan la misma actividad de los padres (1984: 54).

En el medio campesino, dice este autor, el proceso clave de la estratificación social no es la adscripción de individuos a determinados estratos, sino una polarización social a nivel de hogares, que pueden incluir individuos pertenecientes a distintas posiciones en la estructura económica, pero a la vez esta polarización es cambiante en el tiempo y, por lo tanto, representa sólo una "posibilidad" de estratificación.

Por su parte, Cook (1984), analizando al campesinado del Valle de Oaxaca en México, plantea que la actividad agrícola no es la única que desarrollan los campesinos, destacando la importancia de una serie de pequeñas industrias. Por ello, la economía campesina debe ser entendida como una compleja red de relaciones en la cual lo agrícola es sólo uno de sus componentes. Este autor dice que, por lo general, los análisis identifican campesino con productor agrícola, lo cual es incorrecto, por cuanto los campesinos pueden participar en una pluralidad de actividades, entre otras, una multiplicidad de pequeñas industrias rurales: muebles, ladrilleras, carruajes, arreos, etc. Esta identificación "agrarista", en concreto, es producto de la reificación chayanovista de la familia o economía campesina (Cook 1984: 8), lo cual lleva a la identificación del medio social campesino como algo deseable, al estilo de un romanticismo rousseauiano del "buen salvaje". Como consecuencia de lo cual, todo proceso de modernización e integración a los mecanismos del mercado es visto como algo indeseable, desintegrativo e inhumano. Este autor continúa diciendo que la caracterización romántica del campesinado ha provocado la tendencia a celebrar las consecuencias sociales de la reproducción simple, resultado de lo cual se ha creado una tendencia entre

los especialistas de los estudios campesinos a agrarizar el campo, esto es, estudiar y escribir acerca del campesinado como si estos fueran únicamente agricultores. Esto, en opinión de Cook, ha conducido al desconocimiento de la existencia simultánea de "producción simple de mercancías y formas capitalistas de producción...todo lo cual ha resultado en una caracterización errónea del campesinado y su rol en el desarrollo nacional en Asia, Africa y América Latina" (1984: 15).

La falta de entendimiento de estos procesos de simultaneidad de producción simple y de formas capitalistas, así como de pequeñas industrias y comercio, trabajo asalariado, etc. y la participación de población campesina en distintas esferas de producción, ha provocado también algunos problemas teóricos, entre otros, la aplicación de la teoría de los modos de producción en una forma tal que el campesinado es concebido como modo de producción simple, mientras los otros procesos de producción adyacentes son definidos como capitalistas. Pero, tal como está comenzando a ser demostrado, en la medida que una misma unidad campesina participa en ambos procesos simultáneamente, esta separación y la resultante teoría de la articulación es irrelevante. Estas concepciones son resultado -y hoy día parece obvio- de formulaciones teóricas inadecuadas y visiones del mundo campesino que frecuentemente tienen un contenido que, como Hammel y Yarbrough lo definieron en 1973, son "conservadoras" y sólo atinan a ver al campesinado como una víctima del "progreso".

El enfoque de las "Estrategias del Hogar" representa un intento de recuperar un espacio para el estudio del campesinado sin encerrarse en la trampa de la noción de la economía campesina. En esta teoría se parte del supuesto que la relación fundamental que permite identificar un sector social campesino no reside en la economía, sino en la organización social y postula que, un buen punto de partida para iniciar este análisis es la unidad doméstica u hogar. En forma breve, esta teoría consiste en lo siguiente: sitúa el foco central del análisis en un punto intermedio entre el individuo (teorías actor-orientadas) y la sociedad global (teorías holistas). En este respecto, la primera cuestión a distinguir es la relación entre hogar y familia. La razón fundamental de por qué se usa hogar en vez de familia, es que el concepto "familia" es extraordinariamente impreciso. En concreto, familia significa algo distinto de acuerdo a la situación específica; una familia puede ser una madre con sus hijos, puede ser el grupo de padres e hijos casados, puede incluir incluso parientes lejanos en determinadas circunstancias. Según Harris (1983: 30), debido a esto "pueden surgir confusiones entre su acepción popular y su uso académico". Por lo tanto, es necesario hacer una separación entre formas amplias de agrupación social por parentesco, dentro del cual el concepto clave es el de familia, y entre formas de agrupación social restringidas en términos de residencia y grupo doméstico, para lo cual se utiliza el concepto de hogar (Rivera 1985: 54-57). Así, los hogares pueden ser formados por familias nucleares o extensas, pero siempre las familias se componen de una pluralidad de hogares que pueden estar localizados en diferentes lugares y pueden o no mantener contactos regulares. Cuando esto ocurre y hay contactos regulares entre varios

hogares emparentados, se puede hablar de "cooperación familiar inter-hogares". Esta diferenciación tiene sentido en tanto hay dos dimensiones entrelazadas: una es la del parentesco y, la otra, de la formación de grupos domésticos generadores de ingresos para vivir. El elemento que, trae un cierto nivel de confusión es que en una alta proporción los hogares están formados básicamente por lazos de parentesco, especialmente, familias nucleares. Pero de no llevar a cabo esta diferenciación, se tiende a confundir los niveles de análisis y a introducir la idea de familia como una variable orgánica y, por lo mismo, no relevante para el análisis, indicando lo más el número de familias nucleares y extensas como un dato anexo, pero sin precisar la composición y formas de operación de estas unidades domésticas en términos de la supervivencia y participación social del grupo.

En estos términos, la elección de la noción de hogar y, más precisamente, de "estrategias del hogar", se vincula con la idea que los miembros constituyentes de una cierta unidad de co-residencia deben coordinar sus esfuerzos para la supervivencia. Así, el concepto de hogar se refiere a un "grupo que define su mantenimiento y reproducción a través de la generación y disposición de un fondo colectivo. Como tal, el hogar debe ser diferenciado de la familia, grupos de residencia y estructuras de parentesco" (Wood 1981: 339). Otra visión dice que "mientras la palabra familia tiene un gran número de diferentes significados, el concepto de hogar representa algo muy específico: el grupo doméstico" (Wall 1983: 7). Por otro lado, hogar debe entenderse como sinónimo de grupo doméstico, compuesto usualmente por los esposos y sus hijos, más algunos miembros de otras generaciones y, en algunos pocos casos, por parientes lejanos y allegados no relacionados. Además, es necesario especificar que al ser definida la unidad de estudios básicamente como un grupo que genera ingresos y los consume, existe el imperativo metodológico de especificar las formas precisas en que esto ocurre. Esto permite poner en relieve el rol productivo y generador de ingresos de grupos sociales "olvidados" por la noción de la "economía campesina". Me refiero a la mujer, los niños y estudiantes, los viejos, así como las formas de ingresos "no agrícola": subsidios, regalos, salarios, etc.

Aun cuando todavía no existen estudios específicos del campesinado con este enfoque, algunos antecedentes en este sentido (Ver Campaña y Lago 1983) indican que un análisis detallado de las formas de generación de los ingresos del hogar puede dar lugar a resultados sorprendentes. La noción de Chayanov, de la economía campesina, relegó la esfera doméstica a la cocina, sin implicarle ninguna importancia, fuera de las esporádicas "ayudas" que la mujer y los hijos podían aportar a la producción. En Chayanov la unidad doméstica fue considerada, básicamente, en función de consumo, y sólo marginalmente de ingresos. Sin embargo, un cálculo preciso del valor agregado de la producción doméstica puede dar lugar a algunas sorpresas. Si se calcula que la mujer (a veces sola o con la ayuda de los hijos y el esposo), lleva un huerto casero que tiene un alto valor neto, una cantidad de aves domésticas (a veces hasta 100 pollos), cría entre 6 y 10 cerdos para consumo y ventas, saca leche

de las vacas y se preocupa de su cuidado, hace quesos, selecciona semillas y, algo muy importante, transforma los productos (papas, verduras, carnes, etc.) en comidas (consiguiendo, frecuentemente el combustible). El valor agregado de esta actividad puede ser muy alto, especialmente entre los campesinos de subsistencia. Por lo tanto, es erróneo considerar como productivas, tal como lo hace la perspectiva de la economía campesina, únicamente las actividades que se desarrollan en el predio.

La constatación de estos hechos implican la necesidad de llevar a cabo importantes reflexiones metodológicas. La noción de la economía campesina postula la recolección de datos de campo, básicamente a través de encuestas con énfasis en variables tales como estructura de uso del suelo, jornadas utilizadas en el predio, estructura de costos y otras de este estilo. A partir de esta información, se deduce la dinámica social, formas de estratificación social, etc. A mi entender, la información agro-económica, a pesar de ser muy importante y que hay que tenerla presente, no es suficiente por sí misma para entender la organización de la sociedad campesina. Es necesario obtener información sobre varias otras dimensiones tales como precisar las actividades de los otros miembros del hogar, considerar el conjunto de los ingresos y, especialmente, los ingresos no-agrícolas (sea en la esfera doméstica) u otros: comercio, industrias caseras, subsidios, salarios, los cuales se ligan con la producción agrícola, incentivándola o retrasándola, ya que el conjunto de estas actividades y formas de ingreso, conforman el ingreso campesino y definen el carácter de su inserción social. Aparte de ello, es necesario tener presente el valor que se agrega en el nivel de la esfera doméstica en la producción de alimentos listos para comer.

Otra dimensión importante a tomar en cuenta es la que dice relación con los aspectos sociales del campesinado. Y esto tiene que ver con las estructuras de relaciones de los distintos hogares campesinos entre sí en el marco de las comunidades locales y, además, cómo a través de las actividades de sus diferentes miembros se relacionan con la sociedad regional y nacional. Se trata de determinar las formas de solidaridad y cooperación, de conflicto y explotación, así como la formación de grupos de poder y la característica de operación de estos. Se trata de identificar las organizaciones sociales y cómo los distintos miembros de los hogares participan en grupos juveniles, culturales, de mujeres, políticos, productivos, gremiales, etc., y si existe alguna relación entre las solidaridades en el hogar, los grupos de parentesco y la participación social.

#### **ALGUNAS REFLEXIONES METODOLOGICAS**

Para implementar el enfoque de las estrategias del hogar, es necesario introducir métodos y técnicas de investigación que superen el sobre-énfasis



productivista que predomina actualmente en los estudios del campesinado y sean capaces de ubicarse en una perspectiva social, desde la cual examinar la cuestión de la producción. Y, además, no sólo como producción agrícola básica, sino como un complejo set de etapas que incluya hasta la confección final de las comidas. Para ello, creo que el llamado "método de caso extendido" es el más apropiado. Esta forma de aproximación fue desarrollada, primeramente, por los antropólogos de Manchester, investigando los procesos de destribalización en el sur de Africa. De acuerdo con Val Velsen (1967), esta metodología implica, primeramente, la necesidad de distinguir entre los enfoques estructuralistas, para los cuales las sociedades están conformadas por un número reducido de "principios con validez amplia", que marcan las líneas centrales del funcionamiento de las sociedades. Yo pienso que las tesis de Chayanov se insertan, teóricamente, en esta perspectiva, por cuanto este autor plantea que existen ciertos principios generales que determinan el funcionamiento de la economía campesina. Para entender al campesinado, es necesario precisamente, siguiendo a Val Velsen, partir del supuesto que no existen principios generales concatenados y lógicamente vinculados, a los cuales los individuos deben necesariamente integrarse. Al contrario, es necesario partir del supuesto que las sociedades se desarrollan en un contexto histórico de permanente cambio, en el cual el avance acontece por prueba y error, de acuerdo al estado de los medios de producción y al grado de complejidad y nivel de articulación de los procesos sociales, sea en las comunidades locales, sociedades regionales o nacionales. Val Velsen agrega que, como reacción al estructuralismo, hay un renovado interés por investigar la forma cómo la gente vive concretamente, es decir, como interactúan los individuos dando lugar a procesos sociales que pueden estar en contra o a favor de determinadas estructuras sociales. Para ello, es necesario no solamente una presentación de abstracciones o inferencias, sino el material mismo, lo cual pone al lector en una mejor posición para confrontar las opiniones del autor y, eventualmente, obtener conclusiones por sí mismo. Esta forma de encarar la investigación a través del estudio de casos concretos y cómo ellos se relacionan con la dinámica social global, es lo que Val Velsen denomina "análisis situacional". Con ello se quiere denotar que hay situaciones específicas en las cuales es posible observar al conjunto de las variables sociales más importantes plenamente visibles y en actividad.

El método de caso extendido, en la perspectiva del análisis de las estrategias del hogar, consiste en la determinación de la participación de cada miembro del hogar en las actividades económicas de diversos tipos, y de integración a grupos sociales más amplios, conformando con ello, una red de distintas relaciones en las cuales cada hogar se encuentra inserto. A través de este método, es posible detectar las redes económicas, tales como medierías de tierras, arriendos, formas de intercambio, circuitos de trabajo salariado y movilidad de la fuerza de trabajo, migraciones, etc., y las relaciones y solidaridades sociales vinculadas a éstas, tales como formación de sindicatos, cooperativas, etc. Por

otro lado, la investigación de la participación de los hogares (o de alguno de sus miembros) en alguna forma de agrupamiento (político, deportivo, religioso, etc.), puede aportar elementos de juicio para profundizar en el estudio de la economía. El hogar, como una unidad de estudio que tiene un componente importante de parentesco en su conformación, permite investigar las variadas formas de cooperación social con hogares relacionados por lazos familiares, tanto en las comunidades locales como en contextos más amplios, entre ellos, las ayudas migratorias, cuidado de niños, etc.

Un primer elemento que deseo rescatar, tiene que ver con una de las preguntas básicas que preocupa a las nuevas generaciones de antropólogos y es acerca del aporte de la antropología a la ciencia social y al desarrollo rural. Yo creo que el aporte fundamental tiene que ver con una recuperación de la dimensión del parentesco, que es lo más específico de la antropología. El énfasis en el enfoque de la economía campesina, ha hecho perder a la antropología su propia orientación epistemológica, cual es, el estudio de las relaciones sociales básicas de reproducción de la sociedad, las cuales se basan, precisamente, en los lazos familiares y de parentesco. El estudio del hogar, como un objeto de estudio específico, recupera esta dimensión y se inserta, además, en una corriente teórica que intenta recuperar la especificidad de lo social frente al reduccionismo de lo social a lo económico. Pienso que una apreciación correcta de este punto, debe postular que ambas perspectivas deben ser complementarias, ya que la economía no se explica sin el componente social, ni vice-versa.

Un segundo elemento general a rescatar es que el campesinado no es, necesariamente, una determinada economía opuesta al capitalismo, sino más bien, una determinada forma de relaciones sociales dentro de las cuales las estrategias de vida que se formulan a nivel de los hogares constituyen el pivote central de la acción social y que ello es independiente de que las relaciones sociales de producción sean capitalistas o no. Por lo tanto, reitero, el campesinado debe ser concebido como algo más complejo que un agregado de factores de trabajo, tierra y capital.

Un tercer elemento a rescatar es que la perspectiva de análisis del hogar y de redes sociales permite integrar de una manera más fluida, tanto las dimensiones micro-sociales de la toma de decisiones individuales, como perspectivas más amplias al nivel de las comunidades locales y, permite también, integrar a estos dos niveles los análisis macro-sociales de los contextos regionales, por cuanto los miembros de los hogares participan social y económicamente en estos tres niveles.

## Bibliografía

Campaña, P. y Lago, M.:

1983 Y las mujeres también trabajan. Grupo de Investigaciones Agrarias. Santiago.

Chayanov, A.V.:

1966 The Theory of Peasant Economy. London: Irwin.

Cook, S.:

1984 Peasant Economy, Rural Industry and Capitalist Development in the Oaxaca Valley, México. London: The Journal of Peasant Studies, Vol. 12 N. 1.

Galesky, B.:

1977 Sociología del campesinado. Barcelona. Ediciones Peninsula.

Harris, C.C.:

1983 The Family and Industrial Society. Swansea: University College. London: Allen and Irwin.

Kemp, C.:

1984 Politics and Class in Spring Valley, Sri Lanka; An Anti-Structuralist' Interpretation The Journal of Peasant Studies.

Long, N.:

1984 Family and Work in Rural Societies. London: Tavistock.

Redfield, R.:

1956 The Little Community, Peasant Society and Culture. Chicago: The University of Chicago Press.

Rivera, R.:

1985 The Rise of Temporary Rural Work in Chile Under the Neo-Liberal Development Policy: Regional Effects and Household Strategies. University of Durham, England. Ph. D. Thesis.

Shanin, T.:

1983 The Nature and Logic of the Peasant Economy. The Journal of Peasant Studies.

Smith, G.A.:

1984 Confederations of Households: Extended Domestic enterprises in city and country. En Long and Roberts (eds) Miners Peasants and entrepreneurs. Cambridge University Press.

Van Velsen, J.:

1967 The Extended-case Method and Situational Analysis. en Epstein (ed.) The Craft of Social Anthropology. London: Tavistock.

Wall, R. (ed.):

1983 Family Forms in Historic Europe. Cambridge: Cambridge University Press.

Wolf, E.R.:

1966 **Peasants.** New Jersey: Prentice-Hall.

Wood, C.H.:

1981 **Structural Changes and Household Strategies: a Conceptual Framework for the Study of Rural Migration.** En: Human Organization, Vol. 40, N. 4.